

herida o *differance*, es decir, corrimiento o descalce. Un arte que no produzca este descalce hoy por hoy no logra generar rendimiento crítico. El retorno a la autonomía lo es también a una manera de comprender el lugar del arte en la sociedad, lugar de descalce de los imaginarios, no de reproducción. Hoy Chile sucede en la Televisión. La televisión produce su propia crítica en la figura de la subjetividad flexible. La televisión es la producción de la lucidez blanda. Entonces, ¿hasta qué punto las poéticas de las compañías estudiadas rompen realmente con esta producción de imaginario blando? ¿Hasta qué punto la teoría que las comprende logra hundirse en las comisuras de estas heridas?

A veces, pretender acercar a la audiencia, apelando exclusivamente a sus propios lenguajes o desde sus propias competencias culturales, no hace otra cosa que reproducir la lucidez blanda de lo televisivo. Tal vez, lo que queda por hacer es volver a producir distancia, aura, silencio, desaparecimiento contra la obviedad que es hoy el mundo, y creo que el presente libro, que no renuncia a esa complejidad auténticamente académica, está por esa vía. ■

Mauricio Barría Jara

Director de CENTIDO, Universidad de Chile, Universidad Arcis

R E S E Ñ A S

Antología *Teatral da Latinidade* constituye una interesante muestra de la dramaturgia contemporánea. La selección reúne traducciones al portugués de las obras *solo los giles mueren de amor*, de César Brie; *Hechos Consumados*, de Juan Radrigán; *Cinema Utopía*, de Ramón Griffiero, y *Croisades*, de Michel Azama. A pesar de que la antología puede parecer antojadiza, los editores del volumen—Marcos Antonio Alexandre, Maria Lúcia Jacob Dias de Barros y Sara Rojo—explican en el prólogo que este proyecto editorial de la Universidad Federal de Minas Gerais (Brasil) es un tributo al extinto Departamento de Letras Románicas, cuyo objetivo era la traducción al portugués de textos de la dramaturgia contemporánea concebidos en español, francés o italiano. Sin embargo, más allá de la anécdota que da origen a la publicación, su aparición, aunque no sea en nuestro propio idioma, se agradece. Por varias razones. Además de venir a alimentar la escasa oferta editorial de traducciones de obras dramáticas contemporáneas con cuatro creaciones contundentes—de entre



las cuales dos corresponden a autores chilenos, lo que también se agradece—, el libro contiene breves pero contundentes comentarios críticos sobre los problemas traductológicos que cada pieza planteó. Y esto es un hallazgo en un panorama mundial donde las cuestiones metodológicas propuestas por la traducción de textos teatrales han quedado relegadas al más lejano de los confines teóricos. Así, estamos frente a un producto complejo que sirve al más puro espíritu universitario, no solo por poner a dialogar a grandes

exponentes de la dramaturgia latinoamericana y francesa de nuestros días entre sí, sino también porque tiende puentes entre la creación y la reflexión teórica sobre las posibilidades y los límites de la traducción teatral. Ojalá que este libro inspire la reflexión local y pueda convertirse en un modelo para futuras publicaciones que vendrían a enriquecer notablemente nuestra reducida oferta editorial. ■

Milena Grass K.